

Epifanía-C

Felipe Santos, SDB

“Levantad los ojos y seguid la estrella”

Esta fiesta de Epifanía⁽¹⁾ celebra la manifestación del Mesías de Dios a las naciones representadas aquí por extranjeros venidos a reconocer y adorar al Niño de Belén. En aquel tiempo como hoy, la lectura de los astros no era una ciencia exacta: astrólogos venidos de Oriente se dejan guiar por un signo. Ellos que viene de otro sitio, se informan de la tradición de Israel: “*¿Dónde está el Rey de los Judíos?*”⁽²⁾ *que acaba de nacer?*” Esta apelación del Rey de los Judíos anuncia las palabras del gobernador romano Poncio Pilato, en su diálogo con Jesús, y la inscripción que mandará redactar y fijar en la cruz.

Herodes el Grande, sintiéndose amenazado, “*reunió a todos los jefes de los sacerdotes y escribas de Israel.*” El evangelista subraya, no sin un punto de ironía, que estos mismos han propuesto, para los distinguidos visitantes, la interpretación clara de la Palabra de Dios: “*Será de Belén en Judea.*”

Pero el rey, los jefes y los expertos de la Palabra rechazarán al Mesías: lo mandarán condenar a desaparecer en la cruz. Más tarde, un concilio de los fariseos reunidos en Jamnia proscribirá su vez al conjunto de las comunidades cristianas en la espera de suprimirlas. Este drama se vivió especialmente en las comunidades judío-cristianas como la de san Mateo en la que escribió su evangelio.

Instruidos por la Palabra, los magos vieron la estrella y *“experimentaron una alegría muy grande.”* Siguiendo su ruta, fueron a prosternarse ante el Mesías: adorar, prosternarse, es reconocerlo. Le ofrecieron regalos, realizando así la predicción de Isaías 60, 6: *“Mirad cómo vienen todos de Saba, trayendo el oro y el incienso y proclamando las alabanzas de Yahvé.”* El texto evoca sobre todo la larga cita del Salmo 71, 9-11: *“Pueblos se inclinarán ante él...Los reyes de Saba y de Seba le harán su ofrenda.”*

Hoy, el Salvador del mundo hace su entrada, se manifiesta a las naciones paganas que ya están listas para acogerlo. El evangelista nos hace esta pregunta: *¿aceptas levantar tus ojos a la estrella y reconocer al Mesías de Dios en la fe?”*

(1) Sólo existe una narración de esta visita de los magos y leemos el mismo evangelio cada año.

(2) En el lenguaje de las naciones paganas, esta expresión designa al Mesías prometido a Israel.